



UNIVERSIDAD DEL SUR

SEMINARIO DE TESIS

DOCENTE

MARIO SCARFATTI DIEGO

ALUMNO

MARCO DE JESUS MORALES GARCIA

ACTIVIDAD

ANTECEDENTES DEL TEMA

Primer registro de perro doméstico prehispánico (*Canis familiaris*) entre los grupos cazadores recolectores.

Alejandro Acosta, Daniel Ioponte, Cesar García Esponda, (2011)

este trabajo presentamos y discutimos el primer registro de perro (*Canis familiaris*) prehispánico recuperado en un contexto arqueológico de cazadores-recolectores que habitaron el humedal del Paraná inferior (Argentina) durante el Holoceno tardío. Para ello se contextualiza la problemática abordada en función de la información de la que actualmente se dispone sobre la evolución y domesticación del perro en Euroasia y América. Posteriormente, se resumen los principales antecedentes y el estado actual del conocimiento sobre la presencia y origen de *C. familiaris* en el extremo sur de Sudamérica.

El estudio sobre el origen y evolución del perro ha sido un tema que ha despertado un gran interés entre los especialistas de diferentes ramas de la ciencia. Hoy sabemos que esta especie fue una de las primeras en ser domesticadas por los seres humanos y que se utilizó con fines diversos (Schwartz, 1997; Morey, 2006). Durante mucho tiempo se discutió acerca de sus posibles centros de domesticación y cuál había sido su antepasado más directo, situación que implicaba establecer su potencial relación evolutiva con los cánidos salvajes tanto del Viejo como del Nuevo Mundo, tales como el coyote, el chacal y distintas variedades de lobos, e incluso con algunos cánidos extintos de Sudamérica (e.g., Allen, 1920; Cabrera, 1934).

Es probable que, durante un largo tiempo, las primeras poblaciones de *C. familiaris* (o protoperros) no presentaran significativas diferencias morfológicas respecto de sus ancestros. Distintos autores han argumentado que ciertos rasgos (fenotípicos y/o conductuales) que diferencian a los perros de los lobos aparecieron más tardíamente, debido a las presiones selectivas ejercidas por los grupos humanos, en la medida en que se intensificó la interacción entre las poblaciones de *H. sapiens* y *C. familiaris*. Esta situación estaría estrechamente relacionada con la reducción de la movilidad y con la estabilidad de las ocupaciones de las sociedades humanas que habitaron Euroasia hace unos 15.000 años AP (Wayne et al., 2006; Kubinyi et al., 2007).

La presencia de perros prehispánicos en el humedal del Paraná inferior (HPI), y en el extremo sur de Sudamérica en general, genera nuevos interrogantes arqueológicos tanto en lo que se refiere a su origen como al grado y tipo de interacción que habrían existido entre éstos y las poblaciones aborígenes.

<https://doi.org/10.7440/antipoda13.2011.09>

Domesticación, bienestar y relación entre el perro y los seres humanos

Koscinczuk, P. (2017)

De manera evolutiva, una población de animales se adapta al hombre y a su ambiente de cautiverio⁶. Como todo proceso, no tiene comienzo ni fin, sino que es algo que está en continuo cambio. En este proceso muchas especies, no solo el perro, continúan modificando tanto su aspecto físico como su conducta. La adaptación al ambiente de cautiverio que significa el entorno social humano, apunta a cambios genéticos que ocurren de generación en generación como respuesta a la estimulación ambiental y su experiencia de vivir junto al hombre. Entender el proceso de domesticación no es fácil porque en realidad estamos hablando de cambios que sucedieron a lo largo del tiempo en las dos especies, tanto en el perro como en el hombre. El hombre evolucionó en lo cultural y tecnológico y los animales evolucionaron acompañando al ser humano. En medio de estas consideraciones hay factores abióticos como el clima y los cambios en la superficie terrestre que, a su vez, afectaron fuertemente a otros factores bióticos como la comida, la presencia de animales competidores y otros predadores. El mundo en el cual comenzó lo que se conoce como período de pre-domesticación era muy distinto al mundo actual⁶³. Se considera que un factor clave que favoreció la domesticación fue el comportamiento parental. Se reconoce que las especies precoces cuyos jóvenes pudieron ser separados tempranamente de sus padres, fueron los más fáciles de domesticar. En cambio las especies altriciales (desvalidas, con un periodo de cuidado

parental más prolongado), podrían ser especies donde la domesticación fue más difícil. Sorprendentemente, este no es el caso del perro ni del gato, ya que sus crías nacen sin poder controlar la temperatura corporal, comienzan a ver y oír después de los catorce días de vida 31 y sin embargo, son dos de las especies domesticas más populares

La adaptación del perro a la vida social humana se conoce con el nombre de domesticación. Este proceso continuo hace que haya diferentes grados de socialización del perro. Comprender la relación del perro con el ser humano nos permitirá ser menos antropocéntricos y, probablemente, menos crueles 17 . Nadie puede dudar que los animales poseen un nivel de complejidad individual, social y poblacional, que son concientes de su propia existencia y de la existencia de su especie. Se afirma que los animales deberían incluirse en un círculo moral ampliado, donde nuestra compasión no justifique sino que sea un motivo para considerar lo mejor para los ellos.

<https://revistas.unne.edu.ar/index.php/vet/article/view/1557/0>

Del lobo al perro: historia de su origen y evolución de las razas.

Konok V, Dóka A, Miklósi Á. (2015)

A día de hoy, se estima que el número de perros es de más de quinientos millones en todo el mundo, siendo 75 millones a nivel europeo . Este gran número de individuos está correlacionado positivamente con el número de razas. Además, existe una gran variabilidad fenotípica entre las diferentes razas y esto hace que los dueños elijan su mascota en función de varios factores como el ambiente social, la personalidad o también la imagen que se quiere dar.

A lo largo de la historia, el perro ha sufrido una profunda metamorfosis debido a la selección natural, pero, principalmente por la acción del ser humano. El perro siempre ha acompañado al hombre en la historia, pero sus funciones han evolucionado a lo largo del tiempo, adaptándose a

las necesidades de sus amos. Era cazador en las sociedades nómadas; guardián de las cosechas o pastor en las aldeas de las sociedades sedentarias; rastreador de esclavos en las Antillas (el Buscador Español o Dogo de Cuba), funciones militares durante la I y II Guerra Mundial, etc. Hoy, se puede considerar que existen dos tipos de perro, el perro de trabajo y el perro de compañía

A lo largo de la historia, muchos investigadores han dedicado esfuerzos al estudio de la aparición y evolución del perro, así como los factores que han afectado a la variabilidad genética y morfológica que se observan actualmente en la especie. Cuando vemos el perro actual no es fácil imaginar sus orígenes, el proceso de evolución histórica y como el hombre intervino en su creación y transformación. Por eso es necesaria una visión retrospectiva del proceso de domesticación a través de restos arqueológicos y huellas genéticas para, de este modo, entender mejor todas las diferencias existentes entre las diferentes razas de perros actuales.

Gracias a las investigaciones arqueológicas y genéticas, se ha podido demostrar que el perro descende del lobo y que fue domesticado hace aproximadamente 15.000 años. A lo largo de la historia, el ser humano ha seleccionado a los perros en función de sus aptitudes y necesidades, hasta llegar a las diferentes razas que conocemos a día de hoy. Aunque los nuevos estudios de ADN canino han permitido ser más preciso a la hora de estimar el origen y proceso de domesticación, faltan todavía conocimientos exactos sobre si el perro fue domesticado en un único lugar o si proviene de varios focos de domesticación.

<https://riucv.ucv.es/handle/20.500.12466/1228>